

(VERSION ESTENOGRAFICA)
PRESENTACION DE LA CONFERENCIA SOBRE
INGRESO, GASTO Y DEUDA PÚBLICA

Hotel Camino Real Guadalajara, 30 de marzo de 2004.
Invitado de Honor: Lic. Jesús Silva Herzog Flores

Intervención del Licenciado Jesús Silva Herzog.

Presentación por parte del Lic. César Augusto Morones Servín, Presidente del IMO: Muy bien, antes de pasar el micrófono a nuestro invitado de honor el señor Licenciado Jesús Silva Herzog. Yo tengo un mensaje para los compañeros de la prensa y otro mensaje para los compañeros universitarios. El mensaje para los compañeros de la prensa es que el licenciado esta totalmente dispuesto a platicar con ustedes en lo cortito al final de la presentación, estaba previsto así, y que por razones de un respeto a nuestros compañeros universitarios que están desde las 12 del día citados puntualmente a esta conferencia, no pudo atenderlos como se merecen antes, pero está dispuesto a hacerlo inmediatamente después al final de esta presentación.

Y el mensaje para los compañeros universitarios es el siguiente: cuando un servidor y algunos integrantes del IMO que también estudiamos economía lo hacíamos, allá en los años ochentas, el Sr. Lic. Don Jesús Silva Herzog era el Secretario de Hacienda de México, entonces imagínense la combinación que era que mientras uno estaba estudiando economía, por otro lado México vivía muy probablemente la etapa económica más difícil de la historia contemporánea. Al Lic Jesús Silva Herzog le toca –discúlpeme la expresión Don Jesús- entrar de bateador emergente en el sexenio de López Portillo para intentar de darle orden a la economía de final de sexenio pero le toca toda la parte inicial mas difícil, mas pesada de la etapa de Miguel de la Madrid entonces si les quiero decir a los compañeros universitarios que para un servidor y nuestros compañeros, –mis compañeros de escuela-, Don Jesús Silva Herzog era un ídolo, era un modelo a seguir, todos quisiéramos, hubiéramos querido ser como el Secretario de Hacienda parado al frente del Congreso de la Unión cuando tenía que hacerlo.

Presentar a Don Jesús Siva Herzog, pues es un honor, porque aparte de los cargos que él ha tenido, tenemos el gusto de contarlo como nuestro amigo. Don Jesús esta es la segunda vez que esta con nosotros, la primera vez fue cuando todavía estábamos todavía en la Universidad de Guadalajara -le apreciamos mucho que este con nosotros por acá-.

Para todos, decirles que el Lic. Silva Herzog es un economista egresado de la UNAM, y tiene posgrado en la Universidad de Yale, esto en los Estados Unidos, su tesis fue: Consideraciones sobre la Industria Petrolera en el desarrollo Económico de México, tal vez sea porque su señor padre Don Jesús Silva Herzog pues fue el primer director de petróleos mexicanos, de lo que hoy conocemos como PEMEX, fue como ya lo decía Javier de la Torre el Embajador de México en España, fue –ya lo dijimos- Secretario de Hacienda y fue Embajador de México en los Estados Unidos, es catedrático de la UNAM, es un Conferencista que de manera profesional esta haciendo de su gran experiencia, acercándola a los jóvenes universitarios no solo de México sino de muchas partes, a lo mejor cometo la indiscreción de decir que cuando lo fuimos a invitar estaba por salir una gira académica por Brasil, a ver si algo nos puede comentar de por allá, -sin que lo este induciendo Don Jesús-. Pues queda con el uso de la palabra el Sr. Lic. Don Jesús Silva Herzog para quien pido un afectuoso y caluroso aplauso.

Licenciado Jesús Silva Herzog: Bueno muchas gracias y muy buenas tardes a todos y a todas, “creo que ahora es así como se estila”. Amables palabras de Cesar Morones que agradezco en todo lo que valen, efectivamente hoy estoy dedicado fundamentalmente a la vida académica, a dar conferencias y en el currículo que se leyó habría que complementarlo con algo que me gusta mencionar, soy ahora un destacado miembro de la RENATA, la RENATA es la Reserva Nacional de Talentos, entre paréntesis: desempleado y un poco con ese carácter, tengo el gusto, de verdad el gusto de estar nuevamente aquí en Guadalajara y participar en esta breve ceremonia pero que yo creo que tiene una gran trascendencia.

Gracias al Instituto de Mercadotecnia y Opinión por su muy amable invitación para acompañarlos en la presentación de una encuesta. ¡Ahora todo es cuestión de encuestas!. De una encuesta sobre un tema a mi juicio fundamental, yo no recuerdo otro estudio de esta naturaleza, una encuesta nacional sobre cual es la actitud del mexicano sobre los impuestos, frente al gasto público, frente a la deuda pública.

He tenido oportunidad de conocer los trabajos de Cesar Morones y sus compañeros, primero en el CEO, Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Guadalajara y más recientemente en este Instituto de Mercadotecnia y Opinión, y yo quisiera compartir con todos ustedes que durante estos años he tenido la oportunidad de apreciar la calidad y la seriedad de las investigaciones que llevan a cabo este grupo de trabajo.

Les voy a comentar, yo fui Candidato a la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal en el año 2000, unos meses antes de la elección llego César Morones, que es una persona muy bien educada, con modales finos y de manera suave me dijo: “oiga Licenciado, yo creo que usted no va a ganar en la elección de Jefe de Gobierno del Distrito Federal” la verdad que no es el tipo de noticias que a uno le agrada, pero debo confesarles que tenía razón, yo no gane la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal. Y puedo decirles que ahora vivo muy contento lejos de los escándalos de los videos y dedicado a esta vida académica. Pero quiero mencionar esto, porque independientemente de una relación afectuosa, de amigos el Sr. Morones y su equipo del CEO me llego a ver para decirme: “No va usted a ganar” y bueno yo reconozco su vaticinio, tuvieron razón y este es un ingrediente adicional para reconocer la seriedad, la objetividad, la imparcialidad con la que han venido trabajando desde hace ya un buen número de años.

El tema de las encuestas realmente es un tema muy atractivo, yo creo que no pasa una semana sin que cualquiera de nosotros nos enfrentemos a una encuesta sobre este tema, sobre aquel otro y por supuesto en momentos electorales, las escuchamos, las observamos prácticamente todos los días, no cabe la menor duda que la importancia de las encuestas es creciente en nuestro país, de una o de otra manera, de forma directa o indirecta, influyen en la vida diaria de casi todos nosotros, incluso por allí se dice que hay algunos gobiernos que gobiernan con las encuestas –conste que no digo cual me refiero básicamente al Gobierno de los Estados Unidos, por supuesto.

Es un fenómeno nuevo el de las encuestas, quienes ya tenemos un ratito de estar ocupados y preocupados por el devenir del país, tenemos que reconocer que hace 10, 15 o 20 años este asunto de las encuestas no existía, era un poco la capacidad de cada quien para poder sentir de manera casi intuitiva cual era la actitud o cual iba a ser la reacción de la sociedad, del pueblo, frente a una medida u otra. Hoy en día –repito- forman parte casi de nuestra vida diaria y son cada vez más un instrumento, cada vez más útil para conocer aspectos relevantes de nuestra realidad económica, de nuestra realidad social y por supuesto de nuestra realidad política.

Como en todo el mundo, las empresas encuestadoras han proliferado, hay como en todas buenas, malas y regulares, hay encuestas serias, objetivas e imparciales y otras que responden a los intereses de quienes las pagan. Estoy convencido que el Instituto de Mercadotecnia y Opinión se encuentra entre aquellas empresas encuestadoras con las que cuenta el país, caracterizadas por un trabajo serio, objetivo e imparcial. Por eso el IMO tiene prestigio y lo que es más importante, lo está acrecentando.

El trabajo que nos ocupa, no puede ser más relevante para el momento particular que atraviesa nuestro país. Conocer con mayor profundidad la actitud de la sociedad frente a los impuestos, el gasto público y la deuda es indispensable para avanzar en “uno” o “el reto” más importante que enfrenta el país en la actualidad, es decir la Reforma Fiscal, aquí debemos señalar que de manera un tanto dramática nuestro país ha permanecido prácticamente estancado en los últimos 20 años en términos de ingreso por habitante. El otro día hice una comparación estadística muy apretada, utilizando 3 indicadores y comparando el comportamiento económico de nuestro país en los últimos 20 años y en los 20 años anteriores, es decir: ¿que había pasado en nuestro país del 60 al 80 - 82 y del 82 al 2002?

La comparación es verdaderamente impactante, incluso supongo que a muchos les va a sorprender, durante el primer periodo 60, 80, 82, la economía mexicana tuvo un crecimiento promedio en términos reales del 6%, lo cual permitió elevar el ingreso por habitante en más o menos 3% por año, en los últimos 20 años el crecimiento de nuestra economía ha sido inferior al 2% que en términos reales entra mucho, esto equivale a que el ingreso por habitante en estos los últimos años ha permanecido estancado.

Si comparamos lo que México invertía – y todos tenemos que reconocer que para crecer es necesario invertir – en el primer periodo mencionado invertíamos entre 22 y 23 por ciento del PIB, en el segundo periodo –el más reciente, hemos bajado la inversión a menos del 14% y aquí de manera un poco entre paréntesis quisiera yo dejarles una preocupación, una pregunta cuya respuesta yo no tengo de manera clara y a lo mejor estimula la conversación o la investigación por parte de los compañeros y compañeras universitarios que nos hacen el favor de acompañarnos hoy en la mañana.

En los últimos 20 años, México ha cumplido de manera casi estricta con todo el recetario del consenso de Washington. En aquellos años se nos dijo que la manera de salir de la crisis, de la crisis en la que estábamos, era abrir la economía, equilibrar las finanzas públicas y reducir el tamaño del gobierno, privatizar las empresas del gobierno y darle al mercado la preminencia como instrumento fundamental de asignación de recursos.

México ha sido uno de los países que mejor ha cumplido con ese recetario, privatizamos empresas públicas, el déficit fiscal lo hemos reducido de niveles superiores al 10% del PIB al 0.6 y la meta para este año es del 0.3%, de más del 100% de inflación, el año pasado cerramos con 3.98% de aumento en los precios, hemos vendido prácticamente todas las empresas que eran del gobierno y hoy en día nuestra economía es una de las economías más abiertas del mundo, como se explica aún y esa es mi pregunta o mi invitación a la meditación, ¿cómo se explica aún, que después de haber cumplido con todo lo que dice la doctrina, -no la católica- sino la doctrina económica de manera casi 100% fiel en este periodo la economía mexicana no ha crecido, es decir para ponerlo en términos muy sencillos ¿por qué no crecemos?

Hace unos 6 meses hubo un seminario, en una pequeña población veracruzana que convoqué a –no se- a 40 o 50 economistas de varias corrientes ideológicas con el título precisamente de ¿por qué no crecemos?

Lo que si me gustaría comentar y compartir con ustedes es que durante este período hemos puesto un excesivo énfasis en el logro de la estabilidad macroeconómica, y lo hemos logrado y la presente administración ha tenido el mérito indiscutible de que ha mantenido su estabilidad macroeconómica del país, tasas de inflación bajas y niveles bajos de tasas de interés, relativa estabilidad en los tipos de cambio, reservas internacionales en el Banco de México que a la semana pasada se irían a más de 59,000 millones de dólares.

Aquí entre nos, no se lo vayan a decir a nadie, a mi me provoca una enorme envidia de la buena cuando veo las cifras de las reservas del Banco de México y recuerdo que cuando me tocó ser Secretario de Hacienda en la época difícil las reservas del país eran de 400,000 millones de dólares y hoy son de 59,000 mil millones de dólares.

Y créanme que es muy difícil ser Secretario de Hacienda con 400,000 millones de dólares que ser y ocupar la misma responsabilidad con 59,000 millones de dólares.

Nos ufamamos ampliamente de la estabilidad lograda en el país, hemos sido magníficos alumnos del Consenso de Washington pero se nos ha olvidado el desarrollo y la capacidad de generación de empleo.

Creo que el objetivo esencial de cualquier política económica es o debería ser el buscar aquellos medios para poder estimular el desarrollo económico del país porque es la única manera real de poder elevar el nivel de vida de la mayoría de la población, objetivo sin duda esencial de cualquier esfuerzo, en materia económica. De poco nos puede servir el logro de la estabilidad si esta estabilidad no se traduce en mejores niveles de vida para la mayoría de la población.

Ustedes se preguntarán, bueno, ¿y qué debemos hacer?, yo voy a pecar de simplista, a veces los grandes problemas requieren soluciones simples, lo que a mi juicio, lo primero que se requiere es volver a colocar al desarrollo económico como la prioridad señalada de la política económica. No es posible continuar con que el objetivo básico es mantener la inflación baja, o la tasa de interés baja, olvidándonos que el objetivo central debe ser, a mi modo de entender por lo menos, la promoción del desarrollo económico y la generación de empleo.

Esto requiere, si esto se logra, si esto se establece como prioridad en las grandes decisiones políticas y económicas del país, va a requerir a su vez, recuperar el papel activo y promotor del gobierno. No hay caso de éxito económico en el mundo y a lo largo de la historia en donde no haya estado un estado fuerte.

De un gobierno a un estado obeso, pesado, excesivo, que teníamos hace 20 años hemos pasado a un estado raquítrico y endeble que prácticamente no puede atender, no puede atender las grandes carencias, las grandes necesidades nacionales.

Si de verdad queremos recuperar un papel más activo como promotor del estado, no para caer en los excesos del pasado, en donde se pensó que toda ampliación del campo de acción del estado era buena para la economía y para la sociedad.

Llegamos a tener 1,155 empresas del gobierno -la mayor parte perdía dinero- empresas desde aquellas que son estratégicas como PEMEX, como la Comisión Federal de Electricidad, ¡pero tuvimos de todo!, y no puedo nunca resistir el mencionar frente a ustedes que llegamos a tener: hoteles, fábricas de bicicletas, empresas dedicadas a la producción de tela de mezclilla, incluso, teníamos un cabaret, probablemente el único cabaret en el mundo que perdía dinero.

Y no estoy pensando en volver a los excesos del pasado, pero tampoco estoy pensando en continuar con los excesos del presente, la inversión pública hoy en día, la inversión pública que ejercen los gobiernos, estatales, los municipales, las empresas descentralizadas, hoy en día equivale alrededor del 3% del PIB, hace 20 años era el 10%.

¿Cómo vamos a crecer cuando ya no invertimos en ampliar un hospital, en edificar nuevas escuelas, en tener mayores kilómetros de carreteras, en infraestructura humana, en educación, en salud, necesitamos recuperar, -repito-, el papel activo y promotor del gobierno, y para ello, no hay de otra, no hay otra, y aquí no estoy hablando de cuestiones ideológicas o políticas, no hay otra, sino dotar al gobierno de recursos mayores, y para dotar al gobierno de recursos mayores necesitamos una reforma fiscal.

A mi modo de entender, esta es la reforma estructural de las muy habladas y llevadas y traídas reformas estructurales con las que nos ha inundado esta administración, es ésta, la reforma fundamental y que ocupa un verdadero lugar prioritario, el gobierno necesita mayores recursos para poder atender de mejor manera las necesidades existentes y el aumento de las carencias que día con día se acumulan en nuestro país.

Seguramente muchos de ustedes me dirán que hay mucho por hacer para mejorar la administración tributaria, y tienen toda la razón, somos muy malos cobradores de impuestos, lo hemos sido a lo largo de la historia, algún otro me va a decir que es necesario reducir la evasión fiscal y tiene también toda la razón, y alguien más me va a señalar que lo que importa es ampliar la base de contribuyentes, tenemos alrededor de 7 millones de contribuyentes en el país, para un país de 105 millones de habitantes, la economía informal que ha crecido de modo brutal en los últimos años, que representa más del 30% de la Población Económicamente Activa, normalmente no pagan impuestos y tendrían ustedes mucha razón en que sería necesario aumentar la base de contribuyentes.

Pero en última instancia, en esta instancia, lo que se requiere a mi juicio en los próximos años son mayores ingresos para el gobierno y como aquí hemos visto la carga fiscal de México es una de las más bajas del mundo.

No es un problema nuevo, no es de ninguna manera una esencia, una carencia de la administración actual, déjenme decirles y lo leí hace unas semanas o unos meses, lo que decía Matías Romero, Secretario de Hacienda del Gobierno de Benito Juárez en 1870, hace ¿qué? ciento... (Javier de la Torre dice: 134) 134 –ven como los del IMO saben luego- 134 años, decía Matías Romero en palabras más o palabras menos, “ el problema más importante de nuestra nación mexicana es que el gobierno no tiene los elementos suficientes para atender las necesidades sociales de la población”, 1870, en el período anterior, desde la Independencia, todos sabemos de las carencias económicas por las que atravesaron los diversos gobiernos mexicanos, no es un problema nuevo, es un problema secular en nuestra vida nacional.

En épocas anteriores, la baja carga fiscal la complementamos con crédito, sobre todo crédito externo, y utilizando medios inflacionario; es decir, echando a andar la maquinilla de fabricación de billetes del Banco de México para poder hacer más de lo que los ingresos recaudados nos permitían, pero esos dos mecanismos –los medios inflacionarios y el crédito excesivo- ya nos son instrumentos que estén a nuestra disposición. Hay que actuar en los impuestos y a mi modo de ver, como aquí se apuntó implícitamente la única forma real es actuar sobre los impuestos indirectos, es decir sobre el IVA, que fue la propuesta del Presidente Fox desde el año 2001, repetida en el 2003, pero muy mal hecha.

Ahora hay que hacerlo bien y para ello para hacerlo bien, yo creo que si el gobierno hubiera conocido la encuesta que nos ha congregado, de ver la actitud fundamental nacional sobre los impuestos, el gasto y la deuda pública, características básicas de la reforma fiscal, hubieran sido diferentes y a lo mejor hubiera tenido alguna posibilidad de éxito para su aprobación por el Congreso.

Déjenme simplemente insistir en 2 o 3 aspectos que a mi juicio son particularmente relevantes de la encuesta que acabamos de observar, frente al problema fiscal -así en general-, el 67% opinó que lo que importa es reorientar el gasto público, y solo -y esto es a mi juicio verdaderamente trascendente- solo el 2.5% opino que convenía aumentar los impuestos.

Es decir hay una atipéz de la sociedad totalmente contraria al aumento de los impuestos y prefieren insistir en que mucho más vamos a poder lograr si actuamos sobre el gasto y no sobre el impuesto.

Lo vimos hace unos minutos: el 37% opino que no paga los impuestos que le corresponden porque no hay transparencia en la rendición de cuentas, y el 73% opino que los servicios públicos que recibe están por debajo de lo que aportan.

En octubre del año pasado, o del año anterior estuve en Estocolmo, en la Universidad de Estocolmo coincidiendo con la elección para Primer Ministro de Suecia y hubo un candidato cuyo nombre no recuerdo -los nombres suecos son muy complicados- que hizo su campaña política con el anuncio de que iba a bajar impuestos, Suecia es uno de los países con mayor carga fiscal en el mundo, más del 50%, el candidato que lanzo su campaña con un eslogan muy atractivo en nuestra propia sociedad gano el 2% de los votos porque la población sueca sabia que si bajaba el monto de los impuestos que pagaba, los servicios públicos de educación o salud iban a verse disminuidos de modo significativo y recibió el 2% de los votos.

El trabajo que estamos conociendo incluye también un estudio particularmente bien hecho por parte del Banco de México el año pasado que es de carácter comparativo de lo que sucede en México, en América Latina y en la OECD, México, de allí lo derivamos en forma contundente, es uno de los países con menor carga fiscal en el mundo, pero también México es uno de los países con menor gasto público en el mundo, estas dos afirmaciones, menor carga fiscal y menor gasto publico ilustran creo que con gran claridad la problemática a la que se enfrenta México en esta materia.

La carga fiscal total de México es del 15% del PIB según ese estudio del Banco de México, los ingresos tributarios -lo que se obtiene por el cobro de impuestos- significan un poquito más del 11% y aquellos ligados al petróleo representan una tercera parte del total, es decir como 4 o 5% del PIB, pero por impuestos tenemos un coeficiente del 11%, la carga fiscal promedio en la OECD es de 28% y México ocupa, lo vimos hace unos minutos el último lugar.

En América Latina México esta ligeramente por arriba del promedio, 14.5% es el promedio y nosotros estamos en 15.4%, pero estamos muy por debajo, considerablemente por debajo de Argentina, de Brasil de Chile, de Uruguay. Hace dos semanas estuve en Brasil -como ven estoy viajando bastante- la carga fiscal en brasil es del 36%, nosotros 11, como es el caso en la mayoría de los países el impuesto sobre la renta y el IVA representan la mayor parte de los ingresos tributarios totales, 50% y 38% respectivamente, en ambos casos ocupamos el último lugar dentro de los países de la OECD y en la comparación con América Latina, resalta la comparación por IVA muy por debajo del promedio y de lo que recaudan Argentina Brasil, Uruguay, Perú, etc.

En materia de gasto, gastamos 15% del PIB que se compara con 32% en la OECD y con 21 en América Latina.

Termino: Alejandro Hamilton uno de los fundadores de la nación norteamericana, en un periódico famoso en donde se planteaban las grandes ideas que culminaron en el establecimiento del Estado Americano decía, y lo cito: “Un ejecutivo débil, significa una ejecución débil del gobierno, una ejecución débil no es sino otra manera de designar una ejecución mala, y un gobierno que ejecuta mal , sea lo que fuere en teoría, en la practica tiene que resultar un mal gobierno”, esto dicho hace 250 años, traduciéndolo al lenguaje un poquito más moderno, diríamos: un gobierno con baja recaudación es un estado que poco o nada puede hacer para crear las condiciones de crecimiento y justicia social en el largo plazo.

Con esto termino. Les agradezco mucho su atención, reitero mi agradecimiento por esta invitación amable que me hicieron, Muchas gracias.

Sesión de Preguntas y Respuestas

Lic. César Augusto Morones Servín: Muchísimas gracias al Sr. Licenciado Don Jesús Siva Herzog por esta exposición como siempre brillante, no es sorpresa en su caso que así sea, esperamos que haya cumplido las expectativas todo lo que se ha presentado y pues volteo y veo el reloj y es ya 1:20, si ustedes desean que abramos un periodo de preguntas y respuestas, si les parece bien, yo les propongo que este sea de unos 10 minutos, para poder retirarnos a comer o a hacer las tareas o a la evaluación si les parece bien.

Licenciado Jesús Silva Herzog: ¿Alguna pregunta?

Lic. César Augusto Morones Servín: Si, si nos pueden decir su nombre, amablemente se los pido y la institución de la que vienen por favor.

Pregunta: Mi nombre es Octavio Reza y vengo, venimos del Tec de Monterrey. Una pregunta licenciado, ¿Que opinión tiene usted respecto a ese gran abismo que existe entre el 2% que no quiere pagar impuestos y en realidad todo el volumen de la población que vive en la informalidad y que no paga impuestos? ¿No será esa la causa de que exista el choque tan fuerte entre el estado y el pueblo?

Licenciado Jesús Silva Herzog: No se si capto bien la intención de su pregunta, pero lo que a mi si me sorprendió de la encuesta es el numero tan bajo de personas que considera que el problema fiscal debe atacarse a través de aumentar los impuestos, esto revela entre otras razones, que tenemos una sociedad con una conciencia fiscal prácticamente inexistente, es decir que no tenemos conciencia fiscal, a lo mejor la tenemos una semana o dos semanas antes de la fecha limite para pagar el impuesto, pero no la tenemos en nuestra vida diaria como la tienen otras sociedades que tienen mucho mejor desempeño general que nosotros. Ahora, ¿habrá habido algún sesgo en la encuesta de personas que forman parte de la informalidad y que representan parte del dos y medio que opinaron que no hay que pagar impuestos?, yo la verdad no lo se, pero no lo creo que haya sido muy indicativo.

Obviamente la economía informal prácticamente no paga impuestos, paga cuotas a los líderes de la economía informal, a veces muy considerables pero prácticamente no paga impuestos y los niveles de evasión en México son muy elevados, la última estimación que hace la Secretaría de Hacienda es que alrededor del 5% del PIB son impuestos potenciales que no ingresan a la tesorería de la federación, es decir que la evasión es casi del 45% del total de ingresos tributarios en México. Es exageradamente alta. Y por allí en alguna de las gráficas nos indicaban en un 10, 14, 15 por ciento que buena parte de esta actitud es porque nadie se da cuenta de sanciones suficientes para aquel que no cumpla.

Esta el famoso caso de ALCA Pone, pues que no lo pudieron agarrar por ningún otro delito sino por defraudación fiscal. Es un caso muy evidente de la aplicación de la ley en materia fiscal que en nuestro caso ha sido verdaderamente episodio, y una vez que pagan una multa salen muy fácilmente, ha habido muy poca disciplina en la aplicación de las leyes fiscales.

Licenciado Jesús Silva Herzog: Alguna otra?

Pregunta: Buenas tardes, mi nombre es Cecilia Valenzuela, vengo del ITESO y mi pregunta se refiere, bueno usted nos comenta que habría una mayor recaudación tendríamos nosotros un incremento en lo que sería gasto público y desarrollo económico, yo pregunto si verdaderamente el tener una mayor recaudación, o se da el caso de Suecia donde la recaudación es del 51 o arriba del 50%, pero yo digo ¿Cuanta confianza tiene la población Sueca en el buen gasto de los impuestos que ellos pagan, a diferencia de nosotros donde vemos en la estadística que la corrupción es algo que hace que más personas desconfiemos de que se este utilizando bien los impuestos que nosotros pagamos? Y también pienso que aún cuando hagamos una mayor recaudación de impuestos -nos esta diciendo usted que con el IVA o al consumo sería una de las soluciones- pero ¿Qué tanto esto amarraría más o pagaríamos más los contribuyentes cautivos y no precisamente aquellos que no lo están haciendo? Esa es mi pregunta

Licenciado Jesús Silva Herzog: Creo que son dos preguntas muy pertinentes y muy al punto y tiene usted toda la razón en la primera, y también en la segunda. No tenemos conciencia fiscal y no tenemos confianza en el destino que se le da a los ingresos captados por el gobierno, mucha gente no quiere pagar impuestos porque supone que lo que va a pagar va a ir a otro destino distinto, para no decirlo con modo muy claro a la corrupción, sin embargo es algo que tenemos que cambiar, a lo mejor no llegar al nivel sueco que les ha costado muchas décadas y es un país verdaderamente de excepción, cincuenta y tantos por ciento de carga fiscal, -repito- en una elección presidencial o de primer ministro hay quien lanza la campaña “voy a bajar impuestos” y el señor gana 2% lo cual revela muchísimo de una sociedad completamente distinta a la nuestra. Pero algo tenemos que seguir avanzando poco a poco. Yo creo que uno de los grandes retos en la Secretaría de Hacienda hoy en día y en todas las dependencias públicas, es dotar al gato público de un mayor nivel de transparencia, de alguna manera tratar de transmitirle a la sociedad lo que se esta haciendo con el dinero público porque en este momento no hay ese mensaje, y cuando se transmite no se cree. Entonces hay que perseverar ir darle al gasto público niveles adicionales de transparencia para la que la gente se de cuenta de a donde van sus impuestos, y aquí obviamente la relación entre federación, estados y municipios adquiere una relevancia muy especial. El municipio es el que esta más cerca de la ciudadanía, la federación esta demasiado lejos de la sociedad.

Ahora, en cuanto a la segunda pregunta que usted hace, tiene toda la razón, todo aumento de impuestos va a afectar primero que nada a aquellos a quienes ya conocemos, es decir a los contribuyentes cautivos, pero eso no quiere decir que no haya que hacer -como fue señalado- un esfuerzo creciente para incorporar a un número mayor en la base de contribuyentes. Usted va a otras ciudades del mundo y aquel que está vendiendo algo en la calle, no se, en Nueva York, en París, en Londres, todos tienen una plaquita metálica o de algún tipo que es la forma en la que el municipio, el estado o la propia federación está cobrando impuestos, ¡No eliminando la venta en el carrito! sino eliminando el que la gente en el carrito deje de pagar impuestos -o por lo menos algo de impuesto-s. Nosotros no tenemos ni eso, allí el derecho de piso en la ciudad de México, pues es un recurso, es una cuota que va al líder de los comerciantes ambulantes, no va para el gobierno del Distrito Federal o para el Gobierno Federal, entonces si hay mucho que hacer en eso pero definitivamente usted tiene razón en una primera instancia los que tendrían que cargar con la mayor parte del paquete son los contribuyentes cautivos pero en esto como en tantas otras cosas, no hay de otra. No hay de otra.

En parte ya conteste, porque creo que el problema principal de la falta de recaudación es la no credibilidad en los programas de gobierno, creo que ya quedo contestado con... por otra parte Señor, yo considero que el seguir adquiriendo prestamos en el extranjero, so pretexto de que somos buenos pagadores y nuestra estabilidad macroeconómica permite que se nos tenga confianza y el que nos estén ofertando continuamente créditos, pero no hay un riesgo en esta oferta excesiva de créditos, en esa aceptación por parte de nuestro país, porque se ve que no les importa a los que nos otorgan los créditos el que se pague el principal, sino tenemos atados por secula seculorum con el pago de los intereses. Primero si tenemos una reserva en dólares tan alta, no podríamos en aras de una de una inflación baja que enmarque satisfactoriamente para nuestros patrones de Washington esa confianza para los inversionistas y los préstamos, y hay una...si en aras de perdón ya me perdí un poco yo misma, ¿No podemos agarrar un poquito de esos miles de millones que están en las reservas, para mover nuestra economía, aún cuando tuviéramos un pequeño aumento en la inflación?

Si como, creo que también son preguntas muy relevantes, esto de la corriente de crédito externo no es tan real, llevamos varios años en que el monto de la deuda externa ha venido disminuyendo, ayer por ejemplo se da a conocer que el Bando Interamericano de Desarrollo nos presta 300 millones de dólares para proyectos en el sector rural de la economía, este año de 2004 el gobierno federal no tiene autorización del Congreso para tener un incremento en el endeudamiento neto, es decir, tiene autorización para que si pagamos un crédito de 1000, podemos contratar otro de 1000 pero no puede aumentar el endeudamiento neto, y eso ha sido de esta manera en los últimos 3, 4 o 5 años, el monto de la deuda externa, repito, ha bajado en los últimos 4 años. Se ha incrementado en forma significativa el monto de la deuda interna, el acceso del gobierno federal a los mercados internos se ha incrementado de manera significativa y a mi juicio un tanto riesgosa pero no es problema de la deuda externa.

Ahora en cuanto a... ¿Cuál fue la otra pregunta? Yo ya soy el que me hice bolas...¡Ah de las reservas!, ¿Porqué no usamos un poquito para estimular la economía -aunque esto se traduzca- en un poquito de mayor inflación? Yo estoy completamente de acuerdo, yo creo que deberíamos estar siguiendo una política anticíclica como lo han hecho pues, todos los países del mundo, el Presidente Bush cuando llega a la presidencia y se da cuenta que hay una recesión en la economía norteamericana, lo que hace es deducir los impuestos y aumentar el gasto, y eso es política anticíclica. Aún cuando no le guste al Presidente Bush es una política Keynesiana, en cambio nosotros presentimos una inflación -y como somos más papistas que el Papa- y aquí todos somos muy bien portados, ¡no movemos nada! y nuestra mejor alternativa fuera rogarle a la Virgen de Guadalupe que le fuera bien a la economía de los Estados Unidos para que nos fuera bien a nosotros.

Yo si estoy de acuerdo con una política anticiclica y de allí, no solamente las reservas del Banco de México sino también un déficit público un poquito mayor, no hay que olvidar que nosotros estamos pugnando por cerrar con un déficit del 0.3% del PIB, lo cual me parece una exageración. Si lo logramos, vamos a ser de los países mejor portados del mundo.

Estados Unidos, el país más rico y poderoso del mundo va a terminar este año de 2004 con un déficit del Gobierno, un déficit fiscal del 5% del PIB, el más alto de la historia económica de los Estados Unidos, más de 500 000 millones de dólares de desequilibrio entre ingresos, entre impuestos y gasto. Francia, Alemania, andan entre 4% y 5%, Japón 7%, ¡ nosotros 0.3%! ¿Por qué? Porque me permito reiterar lo que decía yo, se ha privilegiado el logro de la estabilidad y se nos ha olvidado el crecimiento, el empleo, y eso es lo que creo que debemos recuperar de manera fundamental.

Lic. César Augusto Morones Servín: Si les parece bien una ultima pregunta, ¿esta bien?

Licenciado Jesús Silva Herzog: Porque yo tengo que regresar a México en un ratito más para atender una ceremonia allí en la UNAM con el Rector De la Fuente, pero a sus órdenes, se que va a ser una pregunta breve y una respuesta breve.

Pregunta: Si, así es soy Gabriela Chávez del Periódico El Financiero, Usted mencionaba que hemos seguido al pie de la letra el consenso de Washington, decía también que no tenia una respuesta para esta situación. El empresario Carlos Slim parece que si la tiene, porque hace unos días dio unas sugerencias en este sentido, pero entre otras cosas también plantea la necesidad de cambiar el modelo económico, ¿usted que opina?

Licenciado Jesús Silva Herzog: Yo estoy de acuerdo, yo creo que hemos sido más papistas que el papa en la aplicación del modelo, yo creo que en política económica se valen muchas cosas, pero lo que no se vale es el dogma, el dogma esta muy bien para la religión pero no para hacer política económica. Por allí estuve en la comida en la que Carlos Slim presento sus ideas yo creo que muy razonables, le falló un poco el decir como, ya que es una pregunta así muy sencillita, pero si yo desde hace muchos años vengo pugnando en mi ámbito de acción de que hemos sido más papistas que el papa y que deberíamos tener una actitud diferente frente a la aplicación del dogma económico que esta vigente hoy en día y que privilegia por encima de todo el control de la inflación.

Lic. Francisco Javier de la Torre Velázquez: Esperando que el contenido de la exposición haya respondido a sus expectativas, solo le resta al Instituto de Mercadotecnia y Opinión agradecer el aporte de Don Jesús Silva Herzog y la participación de Todos Ustedes. Gracias y hasta la próxima.